



Columna



Teresa Huneeus, historiadora
y gestora cultural

Sustentabilidad y cultura

¿Puede el arte y la cultura ayudar a combatir el cambio climático? ¿Es posible que los artistas puedan cambiar la relación que tenemos con la naturaleza y redefinir nuestra forma de vivir, producir y consumir? Estas preguntas son respondidas por la Unesco en el informe “Re/pensar Políticas para la Creatividad”, aconsejando tres acciones claves: aumentar el financiamiento del sector cultural y creativo; invertir más en creatividad para el desarrollo sostenible; y crear alianzas más sólidas entre los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y los artistas para el diseño, la aplicación y el intercambio de buenas prácticas.

“Este cambio trae consigo una nueva apreciación del rol que (...) ha tenido la familia Schiess y la fundación”

En el ámbito internacional, las actividades artísticas y socio-culturales poseen un poder transformador para construir y cambiar significados y conexiones. Desde esta perspectiva, las prácticas artísticas y la cultura son factores que pueden enlazarse de manera heterogénea con el medio ambiente, de modo de abrir el pensamiento sobre la sustentabilidad hacia ideas y prácticas por las cuales se experimenta, utiliza y se entiende la naturaleza.

La relación entre cultura y desarrollo sustentable se enfoca generalmente de dos maneras: a través del desarrollo cultural mismo -es decir, abordando el patrimonio, las artes, industrias culturales, artesanías, etc.-, acompañado de una política cultural sólida que enfatice la cultura como clave para el desarrollo sustentable; y en segundo lugar, por medio de la articulación para que la dimensión cultural esté presente en todas las políticas y accionar público, especialmente lo relacionado con educación, economía, ciencia, comunicación y medioambiente.

En este sentido, nuestra región tiene una interesante oportunidad con los cambios que estos días han comunicado desde la Fundación Teatro del Lago: Nicola Schiess y su familia se retiran del directorio, quedando como consejera y donante junto a otros filántropos e ingresando nuevas personas como directores.

Este cambio trae consigo una nueva apreciación del rol que hasta este momento ha tenido la familia Schiess y la fundación, siendo el término de una etapa, como lo manifiesta su director ejecutivo, Nicolás Larenas: “Nicola construyó un sueño junto a su familia para entregarlo generosamente al país”.

Existe así una gran responsabilidad, en la que es importante que empresas donantes locales puedan sumarse, para de este modo, darle continuidad al fabuloso legado del teatro más importante del sur del mundo.